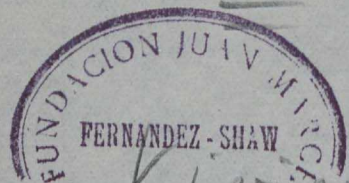


GFS-202-A27

La impaciencia, signo
de nuestros tiempos.



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

Vivimos en época de algo.
cada impaciencia. Nos
pasamos los días, sin tiem-
po para nada, corriendo
de un lado a otro y, muchas
veces, sin que nosotros sepa-
mos a ciencia cierta
la razón de tanta prisa.
Como aquel personaje de
LA REVISTA LOCA, de W. Alva-
rez Quintero, de cuya bo-
ca no se caía la gra-
ciosa muletilla "He
venido hoy, me marchó
mañana", nosotros, al

Y cabo de cincuenta
años de aquella come-
dia, seguimos llegando
y marchándonos todos
los días, sin saber bien
de/dónde ni adónde,
pero moviéndonos siem-
pre impulsados por una
no razonada impa-
ciencia.

¡Empujar el tiempo!
Se comprende que la
juventud lo empuje:
se le ofrece
~~una~~ muchacha violenta
por delante, cree que
la contancia es ~~una~~ ^{tiene}
una larga y ~~serena~~
~~esperanza~~ por llegar a
metas que se va fi-

3/ Jan do en la ima-
ginación: - "El día
que tenga esto o lo
otro!", "El año en que
termine mi carrera!",
"El momento en que me
vca casado!", En estos
casos ~~o~~ es notable
auxiliar ~~dir~~ de la
falsa esc noble anho-
lo que llamamos la
esperanza. Esperando
lo que deseamos que
llegue pasamos las
mejores horas de
nuestra existencia en
el mundo. Luego, cuan-
do llega, acazo nos
desoliciéte conprobos

4/ que no era Tan su-
gato de esperados;
y entonces, habrá de
ser otra ilusión la
que nos inquieta, con-
forte. Otras veces, acen-
cia al hombre lo con-
trario: la obligación,
la desgracia, el castigo.
Es otra forma de espe-
ranza: el deseo de ver-
se libre del deber ^{que parece}
de obliga... en cuántos col-
los, gaitas, y aires ofi-
cios, habremos de oír
esterilizaciones, de
cruces de asosiego, que
~~no~~ va anupando
al tiempo!... cuando

37 Será la hora de la salida... "Que faltan dos
años para ~~terminar~~ ^{completo} el ser-
vicio... ¹¹⁷ Es todavía bien
tardí, para cumplir
la sentencia... En el an-
sio legítima por rein-
tegrarse a una nor-
malidad; por recibir de
legítima goce de hacer
coda cual, si puede, lo
que le viene en gana.

Pero todo esto, más
o menos ~~antes~~ ^{después} a cada
ha ocurrido siempre.
Lo de ahora es distinto!
Es la prisa por la fin-
sa; la inquietud por
la inquietud; la velo-
cidad por la veloci-

6/ dad. ~~En~~ ^{En} bati un
record de tiempo ~~por~~
~~como~~ ^{podemos} un
inmensa afán; en
hacer en un día cua-
-renta cosas, - cuando
antes apenas si se po-
-dian hacer diez, -
nos, esforzamos con el
mas melosamente an-
-helos. Hemos de multi-
plicar nuestras obliga-
-ciones, - a veces, de nece-
-sidad, por necesidad, -
y hemos de poner fin
se hasta en nuestras
nuestras, de curiosidad
o de diversión. Hay que
jugar a muchas cosas y

7/ no da tiempo para
que le contesten... por.
~~un examen~~
por lo que está formulando
otro interrogatorio. Hay
visitas a los museos ha-
de ser rápidas, y se lo
saben los guías, que so-
plican solo lo esencial
y quieren ser acuchila-
dos. Hay funciones, de
los Teatros que ^{han de} ~~presentar~~
durar más de dos ho-
ras, y los músicos li-
geros de música, si
han de lograr a favor
del público, no pueden
~~exceder~~ ^{exceder} de las
~~duradas~~ ^{duradas}. No hay di-
fusión. No hay paciencia
para nada,

8 / ² Lo curioso es que
también es impaciente
la vejez. Esto lo expli-
ca, sin duda, la ciencia
médica; pero nosotros
no nos referimos a
esas físicas causas.
¿Por qué la persona de
edad avanzada se va
volviendo impaciente,
más cada día? ¿Es la
angustia del tiempo
que le falta para
rendir su último
tributo a la vida;
o una pisa cada
vez más acortada
de ocurrencias?

9/ convierte en frustración, y aunque se comienza a pensar, cuando dice en su Requiem "las cosas que se hacen aprisa nunca se acaban en la perfección que requieren", puede entenderse el impaciente que gana mucho poco. Tiempo pasa andando en apuradas perfecciones. O sea a la impaciencia del

10/ Verdadero creyente
que aun no conoce a
Dios. Quiera se halla
en la conciencia tran-
quila ve como una
liberacion el momen-
to de encontrarse
ante la Justicia Di-
vina; y, a veces, tiene
prisa por salvar alma,
de sus semejantes. Tal
es el caso de los sacer-
dotes, misis ^{del Santo} Dal
fue el angel ^{del Santo} Fran-
cisco Javier, el "cristi-
no impaciente" en
quien Jose Maria Paman
halló tan sublimes razo-
nes para sus apremios
miserables;

11/ Et era una, amiga
del viento que de la
brisa ---

"y hoy que haces el
bien despista,
por el mal no pierda
momento!"

Pero de esta in-
paciencia de ahora,
de esta urgencia ma-
terialista por hacer
negocios, por alcanzar
el poder, por entregarse
a la diversión del lu-
jo, ¿quién será, ¿quién
~~de esta era, el que~~
~~quiere cantar en esta~~
~~época sin cura?~~

1² ¿quiénas serán los
poetas que puedan con-
vertirse en sus puer-
firitas? ¿Dónde cun-
ta el espíritu que
~~siente~~ ~~quiere~~ se aven-
ture a exaltar ese
afán insensato de
empujar el tuer-
po?

TS